

# EL DEPOSITARIO

N.º 56

HUAMANGA 27 DE NOVIEMBRE DE 1821

Señor Editor: ocho días hemos ocupado en el tránsito de las cincuenta leguas que hay desde Huancayo a Huamanga. El derrotero incluía menos tiempo; pero no pudo resistirse el Exmo Señor Virrey a las solicitudes de los pueblos por que se detubiese a recibir sus obsequios respetuosos. Condescendió contra su modo de pensar y sus costumbres, y todos hemos visto y disfrutado la armoniosa ternura de unos y otros, tanto que puede dudarse si es un designio político militar ó una visita festiva la que tiene al Señor Virrey en movimiento. Sobre todo, ésta Ciudad nos ha precisado á aplaudirla altamente por un conjunto de cosas que ha presentado á nuestra vista en convites, sacros, y otros recreos dispuestos con cuanta esplendor y finura podia imaginarse. En medio de esto llega el correo, y en la correspondencia de Arequipa se nos dice lo siguiente.

Por noticias exactas que hemos tenido hasta 24 de octubre, sabemos que San Martín y Cochrane, desde que éste emprendió la expedición sobre Arica (Mayo del presente año) tenían entre sí motivos de disgusto, y se avivaron con la pérdida del navio San Martín sobre los Chorillos en el mes de Julio, atribuida á Cochrane por querer introducir los trigos que tenía, con anticipación á otros especuladores. Perdió el navio con cuanto tenía á bordo, enarbó Cochrane su insignia en la Fragata O-Higgins.

Poseionado San Martín de Lima, ofició reservadamente á Cochrane diciendole que debían pensar en consolidar mas y mas su reciproco poder, para lo cual convenia que adoptasen los medios mas oportunos, y entre ellos enarbolar EL PABELLON DEL PERU en la Escuadra de sumando. Cochrane, menos por honradez que desconfianza, le contestó, que éra una perfidia la mudanza del pabellon, cuando la Escuadra y el Ejército que habían ocupado a Lima pertenecian a Chile; que jamas consentiria en el cambio de los pabellones; y que no se separase de la justa dependencia á que estaba ligado con aquel Gobierno, sino queria esponerse a unos riesgos fatales de que se veia amenazado. De aqui se siguieron un sin numero de contestaciones agrias, que pusieron a ambos al alcance de sus respectivas quejas y deseos. En estas circunstancias se acercó la division del Señor Canterac a la capital de Lima, y temiendo San Martín que la invadiese, dispuso la extraccion de los intereses que tenía, remitiendo al Ancon VEINTITRES MIL ONZAS EN ORO, Y DOSCIENTOS MIL PESOS EN PLATA ACUÑADA, los que embarcó en una goleta inglesa para trasbordarlos al Navio Superbe. Cochrane impuesto de este embio particular de San Martín, pasó al Ancon en el Bergantin Araucano, apresó la goleta y abordó y recogió tambien todo el dinero y especies que remitieron los particulares a otros buques. San Martín se instruyó de este incidente, ofició sobre ello a Cochrane, le despachó varios confidentes intimos, y por ultimo no logró otro fruto que la decision de Cochrane diciendole que necesitava el dinero para pagar los atrasos a la Escuadra. Desengañado San Martín de la inutilidad de sus esfuerzos por el reintegro, quiso instruir a la escuadra de que él habia ordenado el pago de lo que se le debía; pero Cochrane se anticipó a estos avisos, y San Martín perdió entre todos la opinion y perdió el dinero que habia robado secretamente. Siguióse a ésto la capitulacion del Callao, y no obstante que con éste motivo quedó el puerto franco no quiso entrar en él Cochrane, y se mantubo con su escuadra fuera de los fuegos del castillo.

Confundido y abatido San Martín por este suceso invitó a todos los oficiales de la Escuadra que le éran adictos, á la formacion de una nueva marina, nombrando á Mr. Gueys Almirante. Este mandó anteriormente el Lautaro, y fué separado por sus altercados con Cochrane. Su segundo debe ser Foster Comandante de la Independencia y cuñado de Cochrane, á quien tambien separó éste por haber





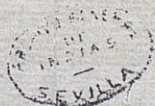
**Intentado de acuerdo con San Martín sorprender la Fragata O'Higgins—Cochrane dempareció del Callao con su Escuadra el 6 de Octubre haciendo rumbo al norte.—San Martín solo contava con el Bergantín Pezuela, y una fragata que compró en aquellos días para ir formando escuadra nueva.—La de Cochrane se halla en muy mal estado, por que el Lautaro y la O'Higgins, que componen su principal fuerza, hacian tanta agua que era preciso estar día y noche à dos bombas; de suerte que pudieran bair à dos fragatas sin el menor riesgo.**

En Lima se distinguen tres partidos: el primero de San Martín compuesto de todos sus aijados; el segundo de las Heras, que suponiendo valiente à su coronel renuia todos los que se consideraban tales en el ejército; el tercero de Riva Aguiré, y abraza todo el pueblo de Lima. Estas divisiones se incrementan, y la caída de San Martín será inevitable.—El espíritu público yace en la mayor apatía, la que si en mucho Limeños es natural, en otros proviene del engaño que han tenido conociendo de cerca el carácter del llamado PROTECTOR, cuya mala fé, cobardía y vicios ya no se le ocultan al pueblo, el cual no debe tardar mucho en execrarle hasta su última generación.

Sabíamos, Señor editor, y habíamos insinuado, la triste situación en que se halla Lima mucho antes que nos viniesen las noticias que adra insertamos. Sabemos mas, y mas horroroso de lo que ellas comprenden; pero no es momento oportuno ni hay entereza en el ánimo para explicarlo. Baste hoy una pequeña detención sobre la imagen RATERA que SAN MARTÍN y COCHRANE presentan en el teatro político del nuevo mundo. Veanla sus partidarios miserables, aquellos que esperaron y prometieron en su nombre à los incautos la libertad y prosperidad que no tenían ni podían conferirles, como acontece alguna muy rara vez cuando en la lucha de dos naciones se separan los pueblos de una y se incorporan à otra. Si habrá todavía quien dude ó se alucine!—Eos dos y otros caudillos aventureros se unieron un día bajo la misma convinacion y pacto que forman los salteadores de caminos en cuadrillas de mayor à menor número, para causarnos males, y en el instante que la fortuna de uno de ellos llega en el país al tamaño posible, riñe, se separa, se pone à punto de combatirse con sus camaradas, marcha à robar à otra parte, y los pacientes robados oprimidos y seducidos, quedan abandonados à la desesperacion que ocasiona la miseria.—NO ES ESE EL ÚLTIMO DESASTRE.—Lima se halla envuelta en los mismos negros desordenes y estragos que la isla de Santo Domingo, BAJO LA PROTECCION DEL SEGUNDO ENRIQUE CRISTOBAL... ¡que recuerdo tan espantoso...! y no podrá salvarla ninguno de los partidos actuales y venideros que haya en ella. Todos son poderes fugaces que nacen y mueren en el periodo de un día con unos mismos vicios y debilidades. Esta es la rotacion fatal en que se encuentran. Su termino camina con nosotros AL CUZCO, desde donde nuestro hombre prudente, desinteresado, generoso y sensible, vivificará la tierra con una paz solida, primera de nuestra necesidades, y sola y unica de sus aspiraciones. El transita por pueblos que no respiran sino ideas de orden. Desde Tarma à Salta manda y gobierna setecientas leguas del Perú verdadero y poderoso, sin enemigo alguno. Los caudillos que revolucionaban en Cuzco han desaparecido como las sombras cuando el sol se descubre. Los pueblos de ese partido han pedido y obtenido el perdón y las gracias posibles de dispensarles, y no ha sido comprendido en ellas PASCUAL VELASCO, que ha pagado sus crímenes en el suplicio. Tenemos en nuestro poder las cartas que San Martín le escribía, con todo el aire de su actual abatimiento.—

Rico.—

Imprenta Volante



El pueblo de San Martín se levantó con San Martín en la batalla de Ayacucho...  
El pueblo de San Martín se levantó con San Martín en la batalla de Ayacucho...  
El pueblo de San Martín se levantó con San Martín en la batalla de Ayacucho...

En Lima se distinguieron tres partidos: el primero de San Martín...  
En Lima se distinguieron tres partidos: el primero de San Martín...  
En Lima se distinguieron tres partidos: el primero de San Martín...

El pueblo de San Martín se levantó con San Martín en la batalla de Ayacucho...  
El pueblo de San Martín se levantó con San Martín en la batalla de Ayacucho...  
El pueblo de San Martín se levantó con San Martín en la batalla de Ayacucho...